

GENEALOGIA COMO FORMA MITICA

Consideraciones sobre el libro de PAULA PHILIPPSON,
Untersuchungen über den griechischen Mythos, Zurich, 1944.

Las narraciones míticas de todas las culturas —y prominente los “mitologemas” sobre los dioses griegos— se basan en una fuerte y decidida característica de índole genealógica. Sin embargo, hasta la fecha, la moderna investigación mitológica no ha llamado en su auxilio a la genealogía para la interpretación de formas míticas, con la única excepción, quizá de “Las hijas del Sol” de *Carlos Kerényi* ¹, aunque el famoso “De genealogia Deorum” de Bocaccio, un producto del Humanismo principiante, mandaba el espíritu de los inquietos, ya desde hace unos centenares de años, precisamente, en esa dirección. Por eso mismo hemos de saludar con alegría e interés el libro pequeño, pero extraordinariamente estimulante de *Paula Philippson*: “Pesquisas sobre el mito griego”. ²

Este libro se impone por tema el comentario filológico-genealógico de la Teogonía de Hesíodo, y logra resolver— con el método filosófico-mitológico, altamente característico de nuestra época— el problema de la composición genealógica en el suceso mitológico, contemplando aquellas “realidades cósmicas”, que se llaman divinidades griegas, en la perspectiva más amplia de su “génos”. De este modo, la autora contribuye cabalmente

1) K. KERÉNYI: *Die Töchter der Sonne*. Betrachtungen über griechische Gottheiten. Zürich. 1944. p. 183.

2) P. PHILIPPSON: *Untersuchungen über den griechischen Mythos*. Genealogie als mythische Form (Studien zur Theogonie des Hesiod); Die Zeitart des Mythos. Zürich. 1944. ps. 56.

a un cambio de rumbo en cuanto a la interpretación del mundo de los dioses helenos, y lo hace en un sentido *hesiódico* de esta empresa, puesto que la verdadera idea central de la Teogonía no era sino la de dar forma genealógica al devenir mitológico. Quizá no nos equivoquemos al atribuir a ese regreso a lo auténticamente helénico —claro es: limitando lo que diremos a lo puramente metodológico-científico —un significado semejante al de la maravillosa obra de *W. F. Otto*, por la cual se logró un renacimiento de “Los dioses de Grecia”, Renacimiento que se alimentaba de lo puramente *homérico*: la más hermosa síntesis helénica-moderna de los últimos decenios. ³

El libro de *Paula Philippson* contiene dos estudios —“Genealogía como forma mítica” y “Modalidad de tiempo del mito”—, los cuales no llegaron a ser compuestos en una unidad, sin embargo se complementan mutua y orgánicamente. Las conclusiones finales de la “Genealogía” se las toma sólo la “Modalidad de tiempo”. La “Genealogía”, a su vez, empieza con unas definiciones acerca de los conceptos fundamentales de la genealogía. “La forma originaria, en que las relaciones entre el pasado y el porvenir logran su unión viva y significativa, —dice la autora— es el linaje (*γένος*). Ello representa, por un lado, el contacto de los antepasados con los descendientes vivientes o futuros, y, por otro, la relación de sus miembros, vivientes en un cierto presente entre sí... La forma por la cual el *génos* se expresa, es la genealogía”. ⁴

“El primero de los mayores —así reza otra frase de la introducción —vive en todos sus descendientes. El primitivo existir, que reside en el antepasado es —en sí mismo— super-temporal”. ⁵

Aquí ya se anuncia la característica principal del *génos*: la presencia simultánea en ello del elemento histórico-temporal y del perenne-supertemporal. En general, los conceptos plató-

3) WALTER F. OTTO: *Die Götter Griechenlands. Das Bild des Göttlichen im Spiegel des griechischen Geistes.* Frankfurt a. M. 1934. ps. 376.

4) P. PHILIPPSON: o. c. p. 7.

5) P. PHILIPPSON: o. c. p. 7.

nicos de Krónos y Aión son el *Leitmotiv* de toda la obra. El poema de creación babilonio, incluido para servir como un ejemplo aclaratorio, ya deja estallar la lucha entre lo generalmente anónimo— estado éste, en que todavía “no fué decidido ningún *fatum*” y, por consiguiente, lo que existía, se hallaba aún en la condición del ser pretemporal, —y los personajes divinos propiamente dichos. De esa lucha nace el mundo actual. Ante el fondo de esa cosmogonía del antiguo Oriente, se levanta la narración de Hesíodo con contornos claros y decididos. El mundo de los propios griegos primitivos —la esfera de las más antiguas concepciones míticas— era, al contrario de lo “anónimo” de los babilonios, un mundo “de fenómenos, fuerzas y normas”, donde todo lo que *es*, existe por la posibilidad de reflejarse en su punto polarmente opuesto. De este modo, se llegará por un camino filosófico-genealógico, al mismo resultado, que a su vez defiende la genealogía psicológico-biológica, en el concepto de “los variantes extremos”.⁶

En una segunda etapa, el primitivo “tiempo de ser” (Seinszeit) se transforma en un “tiempo de suceder” (Geschehenszeit), en que, con todo, todavía no se efectúa un “devenir continuado” (kontinuirliches Werden); sin embargo la “plenitud de ser” (Seinsfülle) se revela en el santiamén supertemporal del *kairós* griego. Aquí —nos hallamos en la época de sucesión de los tres “monarcas”: Uranos, Krónos y Zeus —marcha el uno-tras-otro en las generaciones hacia el bien reconocible “fin” genealógico: el *télos*, que equivaldrá con el reinado de Zeus.⁷

Las generaciones, con todo, entre otros contenidos de su proceso de realización, hacen surgir una cadena de ardidés y contra-ardidés, en los cuales se manifiesta, repétidamente, una misma característica genealógica. Y ésta queda en acción hasta el momento, en que, por la personalidad divina del “infalible” Zeus, el *génos* de los dioses helenos llega a la expresión adecuada

6) DR. L. SZONDI: *Schicksalsanalyse*. Wahl in Liebe, Freundschaft, Beruf, Krankheit und Tod. Erbbiologische und psycho-hygienische Probleme. Basel. 1944. p. 324.

7) P. PHILIPPSON: *o. c.* *Das Werden der zweiten Stufe*: Die Herrscherfolge Uranos, Kronos, Zeus. p. 23-30.

de sus contenidos de mayor alcance y divina trascendencia. Y la historia de Zeus, la del “padre de los dioses y hombres”, no conoce ningún contra-ardid. ⁸

No obstante, con Zeus, quien nació como niño y llegó, de manera “histórica”, a su edad madura, entra en la mitología el tema del “devenir continuado”. No para siempre. Después de la gran victoria del nuevo Señor del mundo, cuando de los vencidos se había formado el siniestro “anti-cosmos” de su resplandeciente cosmos de la luz, el “devenir continuado” vuelve a un estado “cósmico” de ser, es decir: después del *Krónos* al *Aión*, expresado por la supertemporalidad de las divinidades olímpicas. ⁹

La contradicción, que en este punto parece amenazar su teoría, la resuelve la autora en el estudio “Modalidad de tiempo”, de una manera excelente. Se demuestra, por el ejemplo de varios “mitologemas”, que el *krónos* del “devenir continuado” vale, en el caso de un dios, solamente hasta el momento, en que “llega a la edad que le corresponde”. Pero así resulta de la coincidencia, que caracteriza todo lo específicamente mítico —coincidencia del existir supertemporal y del *kosmos krónikos*—, el *kosmos symbolikos*. ¹⁰

Al terminar su “Genealogía”, la autora abre una gran perspectiva, contraponiendo la teoría de la “época” de *Franz Altheim* ¹¹ —forma de revelarse para la historia, según la autora— a su concepto de la “genealogía” —forma de expresión, a su vez, del mito. Puesto que “génos” no es exclusivamente la “forma simbólica” de índole cosmogónico-mítica del existir divino, sino, y mucho antes, una formación del “devenir continuado” en la historia humana, formación, en que se manifiesta lo individualmente superindividual para realizarse de modo histórico-temporal, —no podemos aprovechar esta contraposición

8) P. PHILIPPSON: o. c. p. 25.

9) P. PHILIPPSON: o. c. p. 32.

10) La autora llama la atención al significado del verbo *συμβάλλεσθαι* = “coincidir” o. c. p. 47.

11) F. ALTHEIM: *Epochen der römischen Geschichte*. t. I. p. 13. t. II. p. 7 — P. PHILIPPSON: o. c. p. 42.

por causa de su formulización demasiado rígida. Estamos más de acuerdo con la “ojeada” de la autora “hacia el contacto unificador de una *ontología* de la historia con su *decorrer* temporal”.¹²

Sin embargo, la mención de este tema en su libro nos parece demasiado ligera y corta, porque aquí apenas se toca uno de los temas y deberes de los más importantes, en general, de la moderna ciencia espiritual. Este tema es la interpretación ontológica de las ciencias espirituales, a la cual le debe responder, de la dirección de las ciencias naturales, una correspondiente “espiritualización” de esas últimas.¹³

En las palabras de terminación del estudio “Modalidad de tiempo” ya está indicado el punto de partida para una especulación de carácter más sintético, cuyos resultados los hay que esperar tanto de la dirección del pensar histórico y filosófico, como de la del análisis psicológico y biológico. La unidad del *génos* — dice *Paula Philippson*— “está determinada por un hecho, que pertenece, a su vez, al concepto del *génos*, —hecho éste que desde el punto de vista del espectador no es sino una idea (*Vorstellung*), según la cual la primitiva *esencia* del antepasado sobrevive en toda su descendencia. Esa esencia originaria, pues, que residía en el antepasado —o según el pensar romano: el *genius* del antepasado —no está ligado al tiempo que decorre (*krónos*)... De este modo, se podrá comprender a toda la prole por unidad, por *génos*, que, a su vez, no es sino un transcurrir crónico de pasado, presente y futuro; y

12) P. PHILIPPSON: o. c. p. 42. “Mit diesem von F. ALTHEIM begründeten... Formbegriff der Epoche hat sich uns ein Ausblick in den einheitlichen Zusammenhang der *Ontologie* der Geschichte mit ihrem zeitlichen *Ablauf* eröffnet. Aehnlich sehen wir in der Form der Genealogie *Sein und Werden* des Kosmos in einem einheitlichen Ausdruck”.

13) Al terminar su “*Modalidad de tiempo*”, P. PHILIPPSON está abriendo ante el lector una perspectiva casi igualmente prometedora, para dejar caer, también: esta vez, el telón con una inesperada rapidez, —es decir, la de la relación entre *mythos* y *melos*. En cuanto a ese problema llamó la atención a las interpretaciones de CARLOS KERÉNYI acerca de la esencia de la mitología con respecto a la música. (La religione antica, nelle sue idee fondamentali, cap. I.)

eso representa, en último análisis, una unidad, porque en ella reside una “esencia” única, que no está sometida a la ley de nacer y morir”¹⁴.

Complementa a la citada idea un paso de la “Genealogía”, donde Paula Philippson interpreta la formación de la segunda etapa: la sucesión de los “monarcas” Uranos, Krónos y Zeus. Esta vez se trata del punto de partida de una valorización histórico-genealógica del *kairós*, cuya existencia está bien probada tanto filosófica como mitológicamente, y conocida, desde siempre, por todos los artistas y poetas del mundo; cuya presencia, con todo, en la historia, nunca se la analizaba e interpretaba. “Cada “plenitud de ser” (Seinsfülle) —dice la autora— se manifiesta en el tiempo, que corre continuamente del pasado hacia el porvenir; es decir, lo hace en el “devenir continuado”, que es medible en su duración; así como se revela el mundo del puro existir (Seinswelt) en el *kairós* supertemporal, que se repite en cada tiempo: como el “genie” del artista en su crear; como el “genius” de una familia en sus representantes de significación; y como la genialidad de un pueblo en las épocas fértiles de su historia. Desde el punto de vista nuestro, es decir, desde el de un “devenir continuado”, ese sistema de momentos fértiles parece haber sido proyectado en una línea continuamente en transcurción, llegando a ser, al mismo tiempo, accesible a la interpretación histórica de índole continuativa...”¹⁵

Parece que en lo citado ya está dado el camino principal a tomar hacia una moderna investigación genealógico-histórica.

14) P. PHILIPPSON: o. c. p. 54.

15) P. PHILIPPSON: o. c. “Jede Seinsfülle entfaltet sich (in jener kontinuierlich aus Vergangenheit in Zukunft verlaufenden, in ihrer Dauer messbaren “Geschehenszeit”) ebenso wie die Seinswelt im zeitlosen Kairos, der sich jeweilig wiederholt: das Genie des Künstlers in seinen Werken, der Genius einer Familie in ihren bedeutsamen Trägern; die Genialität eines Volkes in den fruchtbaren Epochen seiner Geschichte. Von uns aus, d.h. von der Geschehenszeit aus betrachtet, scheint dieses System von fruchtbaren Momenten auf eine kontinuierlich verlaufende Linie projiziert und wird so entwicklungsgeschichtlich-historischer, kontinuierlicher Betrachtungsweise zugänglich...” p. 24-25 n. 1.

Al llegar a ser, un día, la idea básica del libro en cuestión, —la idea filosófico-mitológica, según la cual en el *génos* “reside un *ser único*, que no está sometido a la ley de nacer y morir” —el punto de partida de una investigación etnológico-sociológica de fines histórico-espirituales, entonces aquellos fenómenos de la vida humana, en que ser y devenir “coinciden” realmente y de modo temporal-supertemporal— por ej. en la familia, el clán, el sistema de dos clases, la nobleza, el Estado, la tradición etc.— ofrecerán una posibilidad para análisis mucho más trascendentes, como la han ofrecido, hasta la fecha, mediante métodos genealógicos, que, en su mayoría, escaparon consecuentemente a una —también filosóficamente fundamentada— interpretación esencial.

MIGUEL DE FERDINANDY